

EL CUARTO
DEL SIROCO



Álvaro Valverde

TUSQUETS
EDITORES

Nuevos textos sagrados

Álvaro Valverde

EL CUARTO
DEL SIROCO

TUSQUETS
EDITORES

1.ª edición: octubre de 2018

© Álvaro Valverde, 2018

Esta obra ha recibido una ayuda del Fondo Antonio López Lamadrid

**FONDO ANTONIO
LÓPEZ LAMADRID**

DE APOYO A LA CREACIÓN LITERARIA

Diseño de la colección: Clotet-Tusquets

Diseño de la cubierta: BM

Reservados todos los derechos de esta edición para

Tusquets Editores, S.A. - Av. Diagonal 662-664 - 08034 Barcelona

www.tusquetseditores.com

ISBN: 978-84-9066-592-3

Depósito legal: B. 18.369-2018

Fotocomposición: David Pablo

Impresión y encuadernación: Huertas Industrias Gráficas, S.A.

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

ÍNDICE

La stanza dello scirocco, 13

A modo de poética, 17

Elogio de la pérdida, 19

Solo de texto, 21

Árida vida, 23

Homenaje a María Zambrano, 25

Casas de Azuaga, 27

Baño, 31

Juanramoniana, 33

Mínima, 35

Cinco poemas de amor, 37

Toto *dixit*, 39

En otra parte, 41

Dos meditaciones, 43

Ventanas, 45

En el molino, 47

Una elegía, 49

Aquiles, 51

Interior (Hammershøi), 53
Tratado de Arquitectura, 55
 Aquí, 57
Canción de aniversario, 59
 Un viaje, 61
Fuente de los Alisos, 63
 Postal, 65
 Una metáfora, 67
Naturaleza pensativa, 69
Un viaje a Lisboa, 71
 Homenaje, 73
 Constatación, 75
Ribera del Marco, 77
 El lector, 79
Fuera de temporada, 81
 Hacia dentro, 83
Meditación en el sur, 85
 No humo, 87
 Mi jardín, 89
 Regreso, 91
El cuarto del siroco, 93
 El mirlo, 95
 Otoñal, 97
 La poesía, 99
Viejo cerezo, 101
 Final, 103
Dice llamarse, 105

Mirada, *107*
Pintor, *109*
Escalera, *111*
Pompeya, *MMXIV, 113*
Ovas, *115*
Grafiti, *117*
Futuro, *119*
Las Nogaledas, *121*
Meditación en Bohemia, *123*
Jardim do Paço, *125*
Kardamili, *127*
En la terraza, *129*
Lo de siempre, *131*
La vida, *133*
Mujeres, *135*
La luz, *137*
Leyendo a Jiménez Lozano, *139*
Tristeza, *141*
Montañas, *143*
Los muertos, *145*
Noche, *147*
Torre de la Higuera, *149*
Canciones, *151*
Évora, *153*
Campo de robles en Wamel, *157*
Así, *159*
Lección, *161*

Candelario, 8 de agosto, 163

Inés, 165

Azufaifo, 167

Aquél, 169

Notas, agradecimientos y dedicatorias, 171

LA STANZA DELLO SCIROCCO

Cuenta Leonardo Sciascia en *El caso Moro* que en las casas patricias sicilianas había una habitación donde las familias nobles se guarecían mientras soplaba el temible siroco, impetuoso viento del sudeste que atraviesa el Mediterráneo procedente de los desiertos del norte de África. Un viento que tanto me recuerda al violento levante gaditano que airea los lentos veranos de mi memoria conileña. O el que orea Tánger.

A «la torma moresca dei venti» se refirió Lucio Piccolo, el primo de Lampedusa, en su poema «Sirocco», y a esa *camera* alude Bufalino en varias novelas.

La stanza dello scirocco, en italiano, era un refugio que uno interpreta también como metáfora de la poesía. Y de la vida, que es lo mismo. No en vano el escritor de Racalmuto se preguntaba si ese cuarto no existía para «defenderse del pensamiento de la muerte».

Luis Landero, de esta suerte de Sicilia sin mar llamada Extremadura, otra isla, dejó dicho que los libros son «los mejores y más seguros escondrijos». Sí, «nada como esconderte en un libro».

Desde la adolescencia, uno ha encontrado en el ejercicio de leer y de escribir versos la pasión y el consuelo necesarios para afrontar las sucesivas rachas que el viento furioso de la existencia bate contra cualquiera. Como quien, «en medio de la desolación» —diría Ricardo Piglia—, construye «pequeños resquicios para evitar la tormenta»; como alguien que «edifica, absurdamente, murallas». Ojalá estos poemas, en fin, sirvan también a sus presuntos lectores siquiera como precario cobijo ante la adversidad.

Á. V.

Y con relación a cuánto la poesía de uno
debe «reflejar la experiencia de uno», no creo que se pueda evitar.

La poesía es la meditación de la vida.

KENNETH KOCH

Hay demasiado de mí en mi escritura.

ANNE CARSON

I felt Siroccos —crawl— .

EMILY DICKINSON

A MODO DE POÉTICA

COMO el agua,
que limpia se detiene en esas balsas
formadas por las hojas cuando obstruyen
el frágil discurrir de la corriente.

Como el agua,
que pasa y que no vuelve sobre un cauce
de arenas y guijarros.

Como el agua,
que, toda claridad, es espejismo
que revela cercano lo distante.

Como el agua,
que la mano atraviesa confiada
y nunca, sin embargo, toca fondo.

Como el agua, metáfora y verdad.
Sí, como el agua.

ELOGIO DE LA PÉRDIDA

ES en esas ciudades
donde nunca has estado,

en las líneas de un libro
que tú aún no has leído,

entre aquellos recuerdos
que el olvido arrebató,

en las notas de música
que jamás escuchaste,

en los tenues aromas
que tan sólo imaginas,

en las acres especias
que evocara tu lengua,

en aquellos paisajes
que tus ojos no han visto,

en las breves estampas
que se escapan del día,

o en cualquier edad muerta
que tampoco viviste

donde al fin estás tú.

SOLO DE TEXTO

1

CONTEMPLO en lo que veo
la sed de otra distancia.

Si tres casas o el rojo
de un viaje imposible,
si tres rayos o el sol
que conmina al silencio.

La vasta geografía que miro
y que me mira
descansa sobre el mapa
soñado del geómetra.

El ojo busca luz donde la noche
enciende su memoria de infinito.

2

Despojada la mano
del agua de los sueños
y de la voz del viento
retenido,
vengo hasta aquí
para encontrar refugio
de la incesante lluvia
que cae desde el pasado.

ÁRIDA VIDA

arida vita

LEOPARDI

EN medio del silencio,
que sólo rompe el agua
en su transcurso,
esta tarde de agosto,
en la que el campo invita
a un dulce sentimiento del otoño,
leo, como otras veces, a Leopardi
y su voz se hace mía, contra el eco
de lo que el mundo grita
y yo no oigo.

Aquí, de solitario a solitario.
A la espera inminente de la noche
que traerá con la luna
esa luz de los sueños
que ilumina las sombras
de mi árida vida.